

El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona al mes. 1.50 Pta.
Fuera de Gerona, trimestre. 5
Ultramar y Extranjeros. 15
PAISO ADELANTADO

Redacción y Administración

Albareda 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
La Correspondencia al Director

Dirección telegráfica **CORREO-GERONA**

ANUNCIOS REMITIDOS Y ESQUELAS á precios convencionales

Número suelto. 6 Cts.
Número atrasado. 15
Paquetes de 25 números 1.95

AÑO VII

—Gerona SÁBADO 1.º de Abril de 1899—

73

MÉDICO HIGIENISTA

Especialista en enfermedades venéreas
y sífilíticas.

JUAN JORDI
Consulta de 12 á 1.
Zapateria Vieja, 7, 1.º
GERONA

F. Terrades MÉDICO-CIRUJANO

Ayudante de la Clínica de enfermedades de la mujer

del Dr. Fargas de Barcelona

MÉDICO POR OPOSICIÓN

del Hospital de la Santa Cruz de la misma ciudad.

Consulta de 9 á 10 y de 2 á 4.

Progreso, 18, 2.º

GERONA

Manuel Burch

MÉDICO OCULISTA

Antiguo ayudante del Dr. Barraquer

y médico-oculista del Hospital de Sta. Cruz de Barcelona

ENFERMEDADES DE LOS OJOS.—ANOMALÍAS DE LA VISION.

Rambla de la Libertad, entrada por la Calle de Besadó, 2



No más Canas AGUA SALLÉS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro. Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación.

PRODUCTO INGENUO—RESULTADO GARANTIZADO

SALLÉS Fils. Pab. Quin. 73, rue Turbigo, Paris. VENDESE EN TODAS LAS PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS.

Sección religiosa

Santo de mañana

Pascua de Resurrección

Cuarenta Horas

Iglesia de la Congregación

LOS PRISIONEROS DE FILIPINAS

Hace ya tiempo que pudimos rescatarlos. No lo hicimos porque nos lo vedó nuestro orgullo, una de las principales causas de nuestras desventuras. Por no tratar con los insurrectos, hasta cometimos la indiscreción de poner a cargo de los yanquis las negociaciones para el rescate.

Ahora los yanquis pueden con razón decirnos, «no a nosotros, sino a vosotros corresponde tratar con los rebeldes sobre la libertad de los prisioneros. Los rebeldes están hoy en guerra con nosotros, ni podemos continuar las negociaciones ni consentir que las hagais vosotros ofreciendo á los tagalos millones que les servirían para mejor por más tiempo combatirnos. Esperad á que venzamos, se os entregarán entonces los prisioneros sin mengua de vuestro honor ni de nuestro decore.

¿Que podemos contestar nosotros? En vano les diríamos que no es justo retardar por esta ni por ningún otro motivo la libertad de millares de hom-

bres, que al confiarle las negociaciones no renunciamos al derecho de extablar las y seguir las por delegados nuestros, que no pudimos ni remotamente prever el actual rompimiento de los tagalos.

¿Cómo replicarían: insurrectos estaban los tagalos al firmarse el tratado de paz, y de poder de insurrectos nos encargásteis que sacáramos á los prisioneros. No nos habían hasta entonces hostilizado: pero de presumir era que lo hicieran, cuando se habían erigido ya en República y nosotros tratá bamos de reducirlos á colonia, comprando dos por 20 millones de dólares: ¿per donde pudistéis suponer que le consistieran como no fuera por la fuerza de las armas? la reserva que suponéis sea que articule tratado ya hicistéis?

Suscribimos el tratado sin prever las consecuencias, y ahora todos son elementos, quejas vanas y pretensiones de intervención completamente inútiles.

Páginas de la Historia

Sancho Ramirez de Aragón se apodera de Piedra Tajada

1.º de Abril de 1085

Cuando el soberano aragonés, Sancho Ramirez, se vió, por voluntad de los navarros proclamado rey de Navarra, creyendo-

se poderoso y con fuerzas bastantes, para pelear ventajosamente con los árabes, organizó un ejército que mandado por él en persona, se dedicó á efectuar correrías por tierras sarracenas.

Victoriosas sus armas por doquier llevaren el terror á los campos musulmanes y debido á esto en muy pocos años el aragonés se hizo dueño de numerosas poblaciones y comarcas.

En los últimos meses de 1084 consiguió hacer feudario suyo al rey moro de Zaragoza, por lo cual no creyó precedente intentar nada contra esta población, y encaminó á sus tropas hacia Piedra Tajada que pensaba tomar.

Levantadas las obras que creyeron necesarias para el sitio, comenzaron los ataques á las fortificaciones, en los cuales, como era su costumbre, los aragoneses hicieron derroches de bizarría y arrojo, que se estrellaban contra la valentía y desesperación con que los árabes defendían la plaza.

Unos y otros luchaban con ardimiento y valor temerario; ambos se hacían matar en la pelea: peleaban por su religión y todo sacrificio les parecía pequeño.

Pero fueron inútiles cuantos sacrificios realizaron los árabes. El empuje y decisión con que los aragoneses les acometían, diéronles al fin grandes ventajas y con estas la posesión de la plaza sitiada.

Conquista de Mallorca

2 de abril de 1115

Celebrado un tratado entre la república de Pisa y el conde de Barcelona, Ramón Berenguer III, para marchar contra

los moros de las Baleares, que con sus piraterías hacían gran daño al comercio y á las poblaciones de uno y otro Estado, el 24 de junio de 1114 zarpo del puerto de Salau una flota de 500 naves conduciendo muchas tropas de desembarco y cuantos útiles y pertrechos eran necesarios para la empresa que pensaban realizar.

El 10 de agosto fué tomada Ibiza, y una vez arrasadas sus fortificaciones pasaron los expedicionarios á Mallorca, poniendo sitio el día de San Bartolomé á la población que hoy se llama Palma. Esta se hallaba muy bien fortificada y dividida en cuatro recintos.

El primero se llamaba ciudad nueva, el segundo ciudad vieja, el tercero Almu-dayna y el cuarto Zuda ó Alcázar, que era el mejor situado y el que tenía obras verdaderamente inexpugnables.

Las salidas de los moros fueron muy frecuentes, y puede decirse comenzaron desde el momento en que se apercibieron de la presencia de los españoles, dando ello motivo á que hubiera gran matanza por una y otra parte, y á que los expedicionarios realizaron actos de temerario arrojo.

Después de haber conseguido abrir brecha con los arietes y tender des puentes que apoyan sus extremos en el muro y en castillos de madera construídos para batir la plaza, dióse orden para el asalto.

Varios fueron los intentados durante des días; pero á pesar del valor y heroísmo derrochados por provenzales, pisanos y catalanes, cuantos esfuerzos realizaron para apoderarse de la plaza resultaron inútiles, por lo bien que manejaban los moros las excelentes máquinas de guerra que poseían.

Este motivo que se desistiera de continuar los asaltos, dedicándose a quebrantar por otras partes las murallas, á fin de asaltarlas por distintas puntos á un mismo tiempo.

El invierno y una peste que se desarrolló en el campo cristiano impuso la suspensión de hostilidades, y hasta el mes de Febrero del año siguiente, en que se supo que la situación de los árabes era bastante crítica á causa del hambre y de las enfermedades propias de tan largo sitio, no se reanudaron.

El día 2 del mencionado mes los cristianos se apoderaron del primer recinto; el 22, del segundo, y pocos días después, tras de una terrible y tenaz pelea, de una torre del primero ángulo de la Almudayna, lo que les permitió, sin gran esfuerzo, hacerse poco más tarde dueños del recinto.

Quedaba aún la Zuda en poder de los árabes, y por ser este su último baluarte lo defendieron con tanto coraje y desesperación, que bien se veía que antes querían entregar sus vidas.

Inútil resistencia la de aquellos héroes: lucharon como buenos y como tales murieron todos, hasta el extremo de que ni uno solo quedó con vida; pues en las calles y casas se hicieron matar cuando en ellas penetraron los asaltantes.

El Bachiller Alonso de Zamora

LA ORACIÓN FÚNEBRE

La noche era espléndida, hermosa; la luna resplandecía con fuerza, haciendo palidecer el azul intenso del cielo, salpicado de millones de estrellas, que parecían, al brillar, átomos que la luna espolvoreaba al retroceder de gozo por poder dar luz á un valle fertilísimo, cubierto por gigantesco manto esmeralda que servía de lecho á millones de insectos, cuyo susurrar poético interrumpía solamente el silencio del paisaje.

El valle tenía un pliegue artificial de grava, sobre el que dormían infinitos lingotes de acero, que, colocados paralelamente, constituían la vía férrea; nacía ésta a la izquierda del valle, surgiendo de un túnel y venía á morir lejos, muy lejos, y á la derecha, en la primera estación.

Dos sombras corrían, una en pos de otra, pareciendo diminutas siluetas de gnomos al comparar la estatura humana con la inmensidad del espacio y con aquel campo abierto, amplio, tan sólo bloqueado por montañas á muchos kilómetros. Eran un hombre y una mujer. Ella, morena, de africana belleza, de facciones duras, pero hermosas, huía de él, gallardo, rudo y vigoroso, que en vano intentaba alcanzarla.

Un ¡ay! lastimero acalló un momento el murmullo de los grillos; ella, al querer atravesar los rails, tropezó, y cayendo al suelo, quedó en poder del que la perseguía, que se arrojó sobre la muchacha, loco, delirante, desencajado, febril.

La escena fué tan instantánea como terrible: el túnel vomitó sobre el valle, con suprema arcada de gigante, un tren súd-expreso, que, tragándose los kilómetros que median la campiña, perdióse en una trinchera, á lo lejos, dejando sobre la vía los cuerpos destrozados de los muchachos, cuyas entrañas, aleadas, humeaban juntas; unidos aquellos en un último y apretado abrazo, fundiéndose en eterno beso.

El guarda-agujas inspeccionaba la

vía; oscilaba de su brazo derecho un farol; con el izquierdo esgrimía una vara; su paso era lento; canturreaba á media voz, algo confusa por la influencia alcohólica, tan pronto aires del país como verdaderas obsesiones, que, formando contraste repulsivo con la sublimidad del cuadro, satisfacían en cambio los sentidos de guarda-agujas, á juzgar por el brillo de sus ojos, su semicongestionado rostro y sus nerviosos movimientos.

Algunas veces detenía su marcha, y aproximando al suelo el farol, escudriñaba los tornillos que unían los rails, y continuando su paso vacilante, volvía á canturrear las coplas obscenas ó los aires del país.

Llegó al sitio de la catástrofe; presencié aquel cuadro de tristeza; aquellos dos cadáveres cuyo lecho mortuorio era la vía ensangrentada; el desol de su sarcástica cama imperial, el cielo; los fúnebres hachones, la luna.

Aproximó el hombre el farol al antiarístico grupo, y después de examinar bien la demacrada cara de la infeliz muerta, dió un resoplido de bestialidad, y rojo, congestionado, y con los ojos fosforescentes exclamó como oración fúnebre:

— ¡Sí que era hermosa!...

Adelardo Fernández Arias.

Al vuelo

Después de dos días de soledad, de recogimiento y de vegetalismo, esta mañana me despertó un himno á la fuerza, con el cual la humanidad celebraba la resurrección del que murió en el Gólgota por redimir á los hombres... y hasta á los caciques, sin excluir tampoco á pajarracos de la cuenta del aplaudido *luchero*.

Sobre mi mesa había dos papeles, los cuales, á primera vista, me parecieron sencillos, y después ví que estaban simplemente escritos... y lamenté el parecido, porque, tratándose de los papeles á que me refiero resulta casi blasfemia el confundir la tinta, en que van disueltas las ideas y los sentimientos, con otras materias que no huelen ciertamente á ambar.

Y es que la vista engaña: las formas, los colores, todas las exterioridades, suelen ser meros disfraces tras de los que se oculta un empleadillo despechado, á veces, y otras muchas veces, un eterno vencido, un pobrecito hablador que aspira á encaramarse y á tomar posiciones demasiado elevadas para lo que le permiten sus fuerzas.

La de la plaza del Grano y el de la calle de las Ballesterías eran los dos papeles con que sufrí la equivocación lamentable: los dos colegas—el uno del otro, entiéndase bien,—respiraban por sus respectivas heridas.

La de la plaza del Grano toda reta y descompuesta, desgredada y con el desecho que le ha servido de arma para imponerse á los espíritus débiles, puesta en jarras, con la audacia del impudor en los ojos y la frase del arroyo entre los dientes de roedor insaciable, escupía injurias á los que no se dejaron ganar por sus caricias...

Ahí queda en la esquina del negro callejón de su existencia.

El famoso dialéctico de las Ballesterías, huyendo de la pica, se sale á trote largo en busca de una abertura que le permita dejar el mal terreno en que se ha metido.

Y eso que está al corriente de las reglas de la dialéctica!

Pero, en fin... puente de plata, como

dice el adagio, para el enemigo que huye.

No quiere esto decir que otro día, cuando pretenda escaparse por la misma abertura, encuentre, como hoy, la salida fácil.

Nada de eso; nos abriremos de capa delante del agujero.

También hoy el dialéctico temible escribe sobre elecciones.

Y él, que odia á los caciques, que los tiene montados, según asegura, en las ilustres narices, que han quedado aumentadas y corregidas cuando pretendieron ser narices de concejal, habla de atropellos cometidos en las últimas elecciones contra el señor de Quintana—¡qué nunca fué cacique!—para defender al candidato señor Alárich y darle el triunfo.

Don Pompeyo, según el diario enemigo del caciquismo, tiene el trompo en la uña; porque los comicios desean protestar contra los atropellos de aquella elección en que fué derrotado.

Estas son las noticias del diario.

Las nuestras difieren algo de lo que él dice: El distrito de Torroella quiere protestar contra el caciquismo, que, como nadie ignora, por espacio de veinte años, estuvo allí dignamente representado por don Pompeyo, por su papá y, si las cosas no hubieran mejorado, habría seguido de nietos á biznietos como poder que se hereda por derecho divino.

¿Y aún seguirá el de las Ballesterías diciendo que es enemigo de los caciques?

Según como se llamen... ¿verdad, usted?

Crónica

El día de hoy ha sido de los más hermosos que pueden descarse en la primavera; así espléndido, cielo limpio y azul, aire puro y perfumado y un calor tibio y suave.

Se ha dispuesto que el personal del cuerpo eclesiástico del ejército destinado á prestar sus servicios en los sanatorios y hospitales creados con motivo de la repatriación de excedente, y que á tenor de lo dispuesto para médicos y farmacéuticos por Real orden de 16 del actual, se ordene por los Capitanes generales que al personal á que se hace referencia, se le expida pasaporte, caso de solicitarlo, para que se traslade por cuenta del Estado á los puntos en que desean fijar su residencia.

Porque dejó de consignar en el parte diario el haber pernoctado en su establecimiento un sugeto de malos antecedentes ha sido apercibido seriamente y conminado con una multa si reincide, Juan Codina, dueño de la casa de comidas de la carretera de Santa Eugenia.

Procedente de Barcelona ha llegado hoy á esta capital nuestro distinguido amigo don Fernando Puig, marqués de Santa Ana, candidato ministerial por el distrito de Puigcerdá.

Se ha ordenado á los alcaldes, guardia civil y demás autoridades dependientes de este gobierno civil, la busca y captura del soldado desertor del séptimo Regimiento montado de artillería Pedro Poch Ginjaume, natural de Vilafant.

Por la benemérita del puesto de Navata, ha sido denunciado al alcalde de dicha

población, por infringir el reglamento de policía de carreteras, el vecino de Serriá, Ignacio Lladó Corominas.

El domingo 9 del corriente á las seis de la tarde empezarán en la iglesia de las Bernardas unos ejercicios espirituales para señoras y señoritas promovidos por las conferencias de San Vicente de Paul y dados por los RR. PP. Celestino Matas y Lluís Boixadera ambos de la compañía de Jesús.

A las diez de la noche de mañana domingo, festividad de Pascua de Resurrección, tendrá lugar en el elegante salón de la importante sociedad recreativa «Las Odaliscas» el primer baile á orquesta de la actual temporada.

Desde ayer tarde se encuentra en esta capital el representante de la casa Barón de París señor Lletchet, candidato de la fracción republicana por el distrito de La Bisbal.

Entre diez y once de la noche de anteayer se verificó un robo en el piso que ocupan los dueños de una carbonería de la calle de Santa Eugenia. Los ladrones descerrajaron la puerta y una vez dentro la habitación abrieron una cómoda de la que se llevaron unos pantalones y un chaleco de pana, no desapareciendo otras prendas mejores que había en la misma y una cantidad de dinero.

El martes ó el miércoles próximo, á lo más tardar, llegará á esta capital nuestro querido amigo don José J. Herrero, candidato oficial á la diputación á Cortes por este distrito.

Ha ingresado en la cárcel correccional de esta ciudad, á disposición del señor gobernador civil, un sugeto llamado José Ferraté Oller que en la noche de anteayer penetró en una casa de la calle de Fuente Mayor con intento de robar, siendo detenido por el sereno del barrio y ocupándosele una palanqueta de regulares dimensiones, una vela y otros objetos.

A nombre de don Daniel Gil y Romo, vecino de Barcelona, se ha solicitado la propiedad de veinte y tres pertenencias de una mina de mineral hierro con el nombre de «Maura», sita en término de Ribas y paraje llamado Moné de las saleras; y lindante por todos rumbos con terrenos de Tomás Montagut, y además por el Oeste con prado y campo del Trull de Venteló.

Conforme anunciamos, mañana á las ocho y media de la noche tendrá lugar en el espacioso y elegante teatro del «Círculo Católico de Obreros» la inauguración de la temporada con el precioso drama en tres actos «Los Huérfanos de la Aldea», cuya obra será desempeñada por todos los aficionados que componen la Sección Lírico-dramática de dicha Sociedad.

Nos escriben de Molló que el ayuntamiento de aquel pueblo está realizando una obra de mucha importancia, cual es la conducción de aguas potables y la construcción de fuentes públicas.

Hoy se ha incorporado al regimiento de Guipúzcoa, nuestro estimado amigo el primer teniente, don Enrique Vilá, regresado de Cuba.

Hé aquí el programa de las piezas que ejecutará mañana, de 12 a 1 de la tarde, en el paseo de la Rambla, la brillante música del regimiento de Guipúzcoa:

- 1.º Paso-doble.
- 2.º «Polonés», mazurka, Maria.
- 3.º «Cármén», fantasía, Bizet.
- 4.º «Magdalena», valse, Sarabgui.
- 5.º Paso doble

Esta mañana han llegado á esta ciudad, habiendo salido en el tren de la tarde para Barcelona un buen número de turistas franceses que tienen proyectado visitar las islas Baleares.

Esta excursión científica ha sido organizada por la Sociedad Arqueológica de Ger; que preside el señor abate de Carsalade du Pont; anticuario de junta nombrada, el cual ha invitado á las sociedades académicas de los vecinos departamentos.

Esta mañana ha celebrado sesión la Diputación provincial y después de leída la memoria reglamentaria, sobre la que ha hecho atinadas observaciones el señor gobernador civil, don José Montaner, se ha acordado volver á reunirse á las cuatro de la tarde del próximo martes.

Sección comercial

BOLSA DE BARCELONA MAÑANA.	
Cambios del día 1 de Abril de 1899	
Interior	65'02
Exterior	00'00
Cubas 1886	68'75
Idem 1890	57'75
Nortes	45'60
Francias	45'25
CAMBIOS DEL ORO	
Alfonso	20'00
Isabel	23'00
Ozas	26'30
Monedas de 20 pesetas	20'00
Oro pequeño	15'00
CAMBIOS	
Paris vista	00'00
Londres vista	00'00
CUPONES	
Vencimiento Abril 1899	
Cuba- 1886 1890	0 50
Exterior	2 00
Interior y Amortizable	3 00

NOTICIAS TELEGRAFICAS

Madrid 1.

Se ha recibido un despacho telegráfico fechado en Manila y suscripto por el Casino Español, diciendo que una comisión, compuesta de españoles, y de acuerdo con los norteamericanos, ha salido para gestionar cerca de Aguinaldo la libertad de los prisioneros españoles que están en su poder.

Esto parece indicar que el general Ottis ha autorizado a dicha comisión para atravesar el campo de operaciones hasta llegar a las filas enemigas.

El telegrama muestra grandes esperanzas para obtener un completo éxito en su gestiones.

Agrega que llegaron a Manila completamente libres varios presos españoles que estaban en poder del dictador tagalo.

Las noticias que contiene el despacho han llenado con fundamento de regocijo al Gobierno.

—Ayerse circuló el rumor referente a que los buques que últimamente vendió España en Filipinas, por considerarlos inútiles, a un tal Reyes, no lo fueron a este, sino a los Estados Unidos.

El señor Reyes resulta ahora que fue un intermediario y que no compró los barcos para destinarlos al comercio de cabotaje sino para entregarlos al Norte América.

Fundándose en esto: se cree que á ello obedece el cambio de conducta que respecto de España se ha operado en el general Ottis y muy especialmente en lo que se refiere á la libertad de los españoles presos de los tagalos.

Con esta noticia relacionan muchos la parte más importante del telegrama del Casino Español de Manila, del cual ya damos noticia en el primero de nuestros telegramas.

—Nueva York. El general Ottis comunica que se apoderó de Malolos ayer, a las diez de la mañana.

Los rebeldes antes de abandonar la población la entregaron á las llamas.

—Los tagalos apenas hicieron resistencia.

El telegrama agrega que en un combate habido en Maritania los norteamericanos tuvieron 20 bajas.

—El capitán Vicaña, que firma con el pseudónimo «Capitán Verdades», ha nombrado padrinos a los señores condes de Belasceain y Torrespando.

—Segun manifestación del general Polavieja, seguramente se formará un tribunal de honor para tratar del asunto del general Tejero.

—Insístese en las noticias favorables a la libertad de los prisioneros españoles que se han recibido de Filipinas.

—Los liberales creen que es necesaria la unión de todos contra el general Polavieja, porque dicen que trae la ruina de la patria.

—En el Consejo que celebrara mañana el Gobierno, aprebara éste el proyecto de ley sobre incompatibilidad.

—El señor Duran y Bas se prepara que los ascensos de los funcionarios judiciales sean por rigurosa antigüedad.

—En las círculos diplomáticos se dice que la actitud de Inglaterra complica mucho la situación yankee en Filipinas.

—Según afirman los ministeriales no es exacto que se haya designado la persona que ha de representar a España en la conferencia internacional para el desarme.

—El señor Date ha dirigido un nuevo telegrama circular a los gobernadores civiles recomendándoles la mayor sinceridad en las elecciones de diputados.

Teatro Principal

Función para mañana domingo

La zarzuela en un acto

EL MANTON DE MANILA

La zarzuela en un acto

El cabo primero

La zarzuela en un acto

EL TAMBOR

DE

GRANADEROS

A las ocho y media.

Funciones para el lunes.

Tarde

La zarzuela en un acto

LA MADRE DEL CORDERO

La zarzuela en un acto

EL CABO PRIMERO

La zarzuela en un acto

LA VIEJECITA

A las tres y media.

Noche

La zarzuela en un acto

El cabo primero

La zarzuela en un acto

LA BANDA DE TROMPETAS

La zarzuela en un acto

EL TAMBOR

DE

GRANADEROS

A las ocho y media.

Plaza de Toros

Dos grandes funciones para mañana domingo y lunes por la gran compañía franco-española, Gimnasta, Acróbata y Cirujano.

Entrada general 25 cents.

A las tres en punto.

Imprenta de EL CORREO DE GERONA.

VIII

El abate Brochar

Desde la antevíspera en que llamaras apresuradamente al doctor Desfontaines para que asistiese otra vez á la marquesa de Aigues-Mortes, cuantos rodeaban a ésta experimentaban los mayores temores respecto al estado de su salud, y en cuanto al médico sucedióle lo mismo.

Era indudable que la marquesa se encontraba muy mal, y su alivio fué de poca duración.

Desde entonces pudo observarse que las visitas del profesor se repetían con mas frecuencia que las del médico.

Mas que religiosa, podía decirse de la marquesa que era supersticiosa, y el miedo aguijoneaba esos sentimientos de un modo extraordinario, y habiendo dado antes pruebas de incredulidad, a la sazón tenía todas las creencias, supersticiones y puerilidad de la más ignorante de todas las aldeanas.

Y tanto era, que ante un cubierto puesto distraidamente en cruz, santiguabase repetidas veces con terror, y si veía un salero caído, poníase de rodillas durante media hora, y por nada de este mundo habría salido ó emprendido su viaje en viernes ó en día trece.

—¡Oh! ¡No! ¡Nada de eso! Su muestra muy deferente y me trata con muchísimo miramiento.

—Será la falta entonces por la de tacto ó inteligencia.

—Lo que es como inteligente, hay que confesarlo todo, que lo es y mucho.

—¿Teneis alguna queja de sus servicios?

—No, y sentiría en el alma verme privada de ellos; pero á la verdad es muy duro observar que una jovencita reprende ó censura á una señora de mi edad y posición.

—¡Que se ha permitido censurarme!

—De una manera implícita, pues cuando le digo alguna cosa se calla y no me contesta.

—¡Ah!

—La digo caaler son mis ideas, me extiende hablando de mis creencias, y entonces, ¿sabeis lo que hace?

—¿Como quereis que le sepa?

—Pues bien; me responde con un obstinado silencio. ¡Este se puede resistirse!

—¡No decir nada no es estar, solamente creo que es ni más ni menos que contradecir!

Y no es esto sólo, sino que aun hay más, doctor.

—¿Que hay más!

—¡Si, y grave! ¿Quien es? ¿De donde viene? Confieso que no sé ni una palabra.

—Creo señora marquesa, que es respondí de su celo y de su honrabilidad.

—Si, es cierto.

—Os rogué y vuelvo á insistir en ello y que no me preguntéis nada más.

EL CORREO de GERONA

DIARIO INDEPENDIENTE, DE AVISOS Y NOTICIAS, ILUSTRADO Y DEFENSOR
DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

Precios de suscripción

Gerona al mes. 1.50 pesetas

Provincias trimestre. 5

Ultramar y Extranjero. 15 "

Se admiten esquelas mortuorias y de funerales para la primera pagina hasta las dos de la tarde y para la segunda y tercera hasta las seis

JUVENTUD MALOGRADA

Sus secretos si es que tiene alguno son de su exclusiva propiedad.
 ¿Qué era lo que habia hecho en esta última poblaci6n, y por qué tuvo tantos deseos de habandonarla y como explicar su amistad con el sefior Desfontaines?
 ¿Per qué la protegía éste?
 Todas esas preguntas que carecían de respuesta desesperaban a la anciana marquesa contribuyendo a impacientarla.
 —Si algun día dejaseis de venir aqui me marcharía enseguida,—dijo una vez al médico.
 —Pues bien hija mía, ahora debéis estar satisfecha porque vengo todos los días.
 Escuchad, ¿quien es esa persona a que deseais no ver?—preguntó Desfontaines.
 —Al doctor Marecat.
 —Efectivamente de algun tiempo a este parte viene menos, pero, ¿qué es lo que os hizo para que os alejáis tanto de él?
 —Nada, que no me es simpático y a eso se reduce todo. No quiere decir esto que dude de su capacidad ni de sus conocimientos y practica, pero no le creo ni sincero ni bondadoso.
 Debe ser hombre de carácter extremadamente egoista y de corazón seco.
 —No digáis eso, Neemi.
 —¿Por qué?
 —Porque os equivocais de una manera lastimosa acerca de lo que es Jorge,—replicó el sefior Desfontaines; al que las palabras de su protegida contrariaron mucho.
 —¿Os ha dado alguna prueba de cariño ó de abnegación?
 —¿Quien lo duda? Aunque no sea más que lo que hizo aqui.
 —¿Y qué es lo que hizo?
 —Era el médico de cabecera de la casa, y la marquesa de Aigues-Mortes habla depositado en él toda su confianza.

—Tal vez la tengo más que digan en la ciudad...
 —¿El qué?
 —Que mientras el doctor Marecat asistió a la marquesa de Aigues-Mortes vivió.
 —¡Demonio! ¿Sabeis que sois muy mal pensada, hija mía.
 —¿Y que vos en cambio sois excesivamente bueno y candido, querido doctor?
 —¡Calláos! Tened entendido que si alguna vez volvéis a hablarme mal del sefior Marecat perdaremos las amistades.
 —No, no quiero reñir con vos,—respondió Neemi tendiendo la mano al anciano,—porque os quiero con toda mi alma, y por nada de este mundo quisiera desagradaros.
 Os prometo que no volveré a hablaros de Marecat.
 —Así sea!—dijo el sefior Desfontaines.—De ese modo se que vuelvo a tratar con mi amiguita de siempre.
 Las palabras de Neemi impresionaron al buen doctor mas de lo que quiso manifestar.
 —Es extraño,—se dijo cuando se halló a solas, que Neemi juzgue a Marecat del mismo modo que mi hija le hizo un día.